



AZCONA, JOSÉ MANUEL Y PRADO,
CRISTINA del, PARAGUAY, DESTINO
MIGRATORIO (1776-1970). SUEÑOS DE
LA DIÁSPORA ESPAÑOLA,
SALAMANCA, EDICIONES DE LA
UNIVERSIDAD DE SALAMANCA, 2022



MAJLINDA ABDIU

University of Tirana

majlinda.abdiu@hotmail.com

<https://orcid.org/0000-0002-9709-663X>

Recibido: 01-06-2022 | Revisado: 15-06-2022

Aceptado: 18-07-2022 | Publicado: 16-09-2022

ISSN: 0210-6272

e-ISSN: 2660-5880

El libro que ahora presentamos está configurado desde la perspectiva de dos grandes profesionales académicos, expertos en la historia de la emigración española hacia Iberoamérica. El profesor José Manuel Azcona cuenta con una dilatada obra al respecto, de altísima calidad y de renombre internacional. Empezó su andadura en 1990 con la ya icónica publicación (cuya tesis aún se mantiene viva en gran medida) *Los paraísos posibles. Historia de la emigración vasca a Argentina y Uruguay en el siglo XIX*, editada por la Universidad de Deusto dos años después, en el mítico año de 1992 del V Centenario del Descubrimiento de América. Ha llovido mucho desde entonces y las monografías que han sucedido de la mano de este autor no han sido pocas y siempre bien sustentadas en fuentes primarias y argumento altamente científico. Lo mismo he de decir de la coautora Cristina del Prado, con menos tiempo en la profesión y más corta producción científica pero siempre de altura.

Como bien sustentan los autores ambos en la introducción, los procesos migratorios se han caracterizado, históricamente, por un lado, por ser una salida a las crisis económicas, sociales y políticas en diversas regiones del mundo; y por otro, un escape de los estallidos demográficos que alteran las condiciones humanas. Específicamente, la llegada de la población española a tierras americanas generó una ampliación del mundo, la inserción de los europeos hacia nuevas vías migratorias en búsqueda de tierras para trabajar, diferentes profesiones que desarrollar, más ingresos económicos por alcanzar y un ascenso social que lograr, pues estas aspiraciones no prometían mucho en sus territorios de origen para finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX.

Estudiar el origen de estas historias y de sus protagonistas nos sirve para acercarnos a nuestro pasado, pero también a nuestro presente. Las historias de migración nos recuerdan que, no hace tanto, nuestros compatriotas y nuestros familiares se vieron en la necesidad de dejar su país para emprender una nueva vida en otro lugar, ya fuera por causas políticas, económicas o sociales. Es tarea de los historiadores utilizar las fuentes de las que disponemos para conocernos como sociedad y para no olvidar que en nuestro país fueron muchos los que también tuvieron la necesidad de acudir a la diáspora con destino hacia Iberoamérica. Los desplazamientos migratorios desde Europa hacia Latinoamérica, entre los siglos XIX y XX, han sido estudiados desde diversas disciplinas. Sin embargo, el análisis del impacto de la inmigración en Paraguay se ha tornado más complicado de realizar, entre otros motivos por falta de datos. La gran ola migratoria hacia ultramar se desarrolló a finales de la llamada Guerra de la Triple Alianza en 1870, conflicto del que resultarían vencedores los ejércitos de Argentina, Uruguay y Brasil frente a Paraguay, y el final de la Guerra del Chaco en 1935.

La emigración española hacia América del Sur y América Central evidenció características singulares en los proyectos de destino, como también efectos demográficos propios (como el crecimiento desaforado de una población en un determinado espacio, generando impactos ambientales, sociales, económicos y culturales), tanto en España como en los países de acogida. El mayor territorio de recepción de población española migrante fue América, quien acogió a más del 85% de la población, frente a África, Asia y Oceanía que recibió el 15% de inmigrantes españoles.

Según sustenta Sánchez-Albornoz, las causas estructurales que fomentaron la emigración en España hacia el otro lado del mundo responden a situaciones como un alto crecimiento de la población en periodos anteriores que quebrantaron la proporción entre los recursos y la población o un retraso en la agricultura, totalmente imposibilitada de proveer empleo masivo a los españoles. En esta época eran inexistentes las ayudas y apoyos de dotación capital hacia los campesinos y pequeños arrendatarios, imposibilitando la explotación de la agricultura y la oferta de mano de obra interna; condiciones laborales mínimas con salarios bajos principalmente a jornaleros; y sumado a lo anterior, un desarrollo urbano e industrial minúsculo, el cual no configuraba una solución para la emigración. Todas estas causas provocaron que los movimientos migratorios pudieran ser definitivos, temporales o continuos. Y, por la manera en la que se producen, llegaron a ser migraciones voluntarias y forzadas, violentas y metódicas, masivas e individuales, espontáneas o planificadas.

La monografía arranca con el análisis sintético de los enfoques y las teorías más usuales en el ámbito de las relaciones migratorias contemporáneas globales con sustento en los análisis de integración, las teorías económicas neoclásicas y los asertos estructurales del fenómeno diaspórico. Lo que aclara sobremanera el marco teórico, especialmente para aquellos lectores no iniciados en estas materias. A partir de aquí, el texto discurre en una concatenación de análisis en profundidad que transitan desde lo general a lo más concreto con el arranque del tránsito a partir del periodo colonial en su último tramo (1776-1820) hasta el desenvolvimiento del Paraguay independiente en el siglo XIX. Los autores ponen fin a la llegada significativa de emigrantes en este país en 1970 pues entienden que, en esta fecha, el viaje ultramarino con fines migratorios desde España tiene pocos protagonistas. Pero no solo hacia Paraguay sino -como sabemos- tampoco con fin en otras repúblicas iberoamericanas. Asoman aquí las primeras fundaciones y la Provincia Jesuítica que allí se forja con su ambientación educacional que lleva consigo o el urbanismo misional (como se define) que en esta área geográfica se crea. Sin olvidarse, los profesores Azcona y del Prado, de los comerciantes españoles del periodo colonial y todas sus circunstancias, como antesala de la emigración posterior que ya se anticipa escasa pero significativa desde la perspectiva cualitativa. Para ello, se incluyen las escasas leyes en pro de la aceptación de inmigrantes del gobierno paraguayo, así como de la Oficina de Inmigración que a tal efecto se fundó.

Es evidente, como se demuestra con nitidez, que la emigración de españoles hacia Paraguay no fue sino la tenue sombra de los masivos fenómenos diaspóricos decimonónicos peninsulares hacia Argentina, Uruguay o Chile, países por otro lado muy próximos a Paraguay, especialmente los dos primeros. Ni tampoco alcanzó la significación, ya en el siglo XX, de otros destinos como México, Venezuela, República Dominicana o Estados Unidos además de los ya citados. En cualquier caso, y con las escasas fuentes literarias con que se contaba como partida pues no abundan los estudios diaspóricos hacia Paraguay, los autores construyen un texto muy solvente con fuentes primarias sólidas y con un buen número de historias de vida. Acotan todo ello dentro del contexto de las migraciones internacionales con destino a Paraguay que se sucedieron entre 1776 y 1970, y que nunca tuvieron volumen de bandera.

Con respecto a la salida española hacia el territorio paraguayo, los profesores Azcona y del Prado la trabajan en todos los ámbitos geográficos del país donde han podido encontrar documentación significativa, como es el caso de la Ciudad de Concepción, donde se describe toda la actividad comercial y social de la colonia española allí asentada. Y lo mismo acontece en otras partes del país. Además, se hace incidencia con mucha significación en la emigración catalana al país, la más abultada y de mayor influencia social, la que tejó el mayor ámbito de desarrollo social en aquel país americano. Pues los firmantes

de esta monografía insisten, de forma reiterada, en cómo las migraciones internacionales con ámbito laboral contribuyen al desarrollo social de las naciones de asentamiento. Y esto es lo que acontece con la diáspora española en Paraguay.

En esta nación, como insistimos, la emigración catalana fue la mayor y más significativa como queda constancia en el texto y en las succulentas historias de vida que lo sustentan. Después viene la proveniente de Andalucía y más tarde la de Castilla y León. La información cuantitativa es de gran magnitud, pues los autores no solo recogen salidas por ámbitos regionales españoles sino que nos informan de en qué lugares del país se asentaron los protagonistas de la diáspora española con sus características específicas y hasta en qué calles de Asunción levantaron sus solares (las más próximas al centro capitalino, por cierto). Completan esta succulenta información dos listas de españoles asentados en Paraguay entre 1776 y 1945, no solo útiles para la historia profesional, sino para los actuales españoles allí asentados, sus ancestros y sus descendientes. Por todo ello he de concluir que estamos ante un trabajo de altura, lustre y gran nivel científico.